



EL MAESTRO RICHOLY, CRONOLOGÍA DE UNA VIDA DEDICADA A LA GUITARRA

Antonio López Romero

José Fernández Campos (Richoly) fue el guitarrista más importante de Almería y uno de los más grandes de España y del mundo, desde mediados de los años 40, hasta bien entrados los 90, fecha en que solo la enfermedad pone fin a su impresionante carrera.

El Maestro Richoly, en solitario o con varios grupos hasta el exitoso Trío Richoly, fue un cinturón negro de la guitarra. Porque no solo fue grande como guitarrista flamenco y concertista intérprete de los clásicos, sino que además supo transmitir su sabiduría y sus conocimientos a varias generaciones de músicos de todo el mundo que aprendieron con él los primeros acordes.



Este auténtico cinturón negro de la guitarra dominó todos los estilos, dirigió rondallas y grupos, fue maestro de guitarristas y profesor de cientos de alumnos a través de su academia

Esa mezcla de sencillez, seriedad y tranquilidad de quien ha sido dotado de esa destreza desde su más tierna infancia y su trabajo constante convierten a Richoly en un mito vivo a través de sus múltiples grabaciones musicales y de las manos de cientos de guitarristas aficionados y profesionales a los que transmitió todos sus conocimientos sobre el instrumento musical más español: la guitarra.

Richoly debió ser por tradición un notable guitarrista del mundo flamenco. Y lo fue en sus inicios y buena parte de su carrera. Pero los atinados consejos y el mecenazgo de otros dos magníficos artistas: la poetisa Celia Viñas y el músico Manuel del Águila, quienes lo presentaron en sociedad en un imborrable concierto en la primitiva Biblioteca Municipal Francisco Villaespesa, lo inclinaron hacia la música clásica y a su consagración como concertista de obras de músicos españoles como Turina, Albéniz y Falla. Después vendría la fundación del quinteto Manuel de Falla y, posteriormente —con los hermanos Jesús y Francisco Miranda— del renombrado Trío Richoly, que tantos éxitos le reportaron en sus continuas actuaciones por todo el mundo, con grabaciones discográficas incluidas.

SU PRIMER MAESTRO: SU PADRE

José Salvador Fernández Campos (Richoly), nace en Adra el 26 de agosto de 1920, en una casa ya desaparecida de la rambla de las Cruces, en lo que hoy ocupa el comercio "Muebles Oliver". Su familia era oriunda de Berja, ciudad a la que marcharon tras pasar en ella parte de su infancia. Su madre se llamaba Gádor Campos Padilla. Richoly es el segundo hijo del matrimonio y el primer varón. Su padre, Salvador Fernández Heredia "Richoli" fue su primer profesor de música. Salvador, de raza gitana, dominaba la guitarra, la bandurria y el laúd. La estirpe de los "Richoli" tenían fama en la Alpujarra almeriense como virtuosos de la bandurria y la guitarra. Salvador Fernández debió merecer también ese calificativo, que pasó a su hijo José como herencia viva. Con el paso del tiempo José Fernández Campos adopta como nombre artístico: Richoly, cambiando finalmente la "i" latina por "y" griega.

El padre del Maestro Richoly, virgitano de nacimiento trabajaba en una carnicería en esta localidad alpujarreña. Los abuelos paternos de Richoly: José Fernández Garcet y Mariana Heredia Reyes, eran naturales de Adra. José recorría junto a su padre los pueblos y cortijos en busca de ganado, tomando contacto con los músicos y los instrumentos musicales de la Alpujarra, tanto en su versión tradicional como en el flamenco. Richoly inició su actividad musical siendo niño, acompañando a su padre a tocar la guitarra a la puerta del Café Colón de Berja. Salvador muere antes del inicio de la Guerra Civil.



José Fernández vive entre Adra y Berja, y en ese pueblo le sorprende la Guerra Civil cuando aún no había cumplido los dieciséis años. Miembro de las Juventudes Socialistas, se alinea con los Republicanos y participa en la contienda. Al final de la Guerra es, como otros tantos jóvenes, injustamente encarcelado el 4 de julio de 1939 en la Prisión Provincial (El Inganío), acusado de rebelión militar y condenado a treinta años de prisión. Por fortuna las autoridades le aplican una serie de medidas de redención, cumpliendo prisión en la cárcel de Valladolid entre enero de 1940 y julio de 1946.

Su simbiosis con la música le salvó de cumplir una larga condena de 30 años en prisión tras la Guerra Civil

En Valladolid se dedica a estudiar música. Su seriedad y trabajo asombra a las autoridades penitenciarias que le facilitan su aprendizaje musical. Primero con Julián Bárcena, organista de la catedral vallisoletana aprende solfeo, a tocar el órgano y, sobre todo, la guitarra clásica. Más tarde el funcionario de prisiones y luego director de la cárcel, Teodardo Gutierrez Alonso, buen músico, lo adiestra y dirige su aprendizaje musical.

José Fernández actúa amenizando durante esos años de reclusión la vida de los presos. La prensa de la época destaca en septiembre de 1944 las actuaciones del joven "Richoli" como acompañante a la guitarra de *cantaores* flamencos también reclusos, con ocasión de la fiesta de la Virgen de la Merced, patrona de las cárceles.

El joven artista toca el órgano en la prisión y se le autoriza a actuar como músico fuera de ella. La amistad entre Teodardo y Richoly que se fraguó en ese periodo

inicial, duró toda la vida. Teodardo visitó a Richoly en su casa de Almería con motivo de unas vacaciones y el Maestro, ya formando parte del Trío Richoly actuó en Santander en varias ocasiones invitado por Gutiérrez Alonso, que era concejal del ayuntamiento de la ciudad cántabra.

CONCERTISTA EN 1945 Y REGRESO A ALMERIA

Entre 1945 y 1946 Richoly debió ser trasladado a la prisión santanderina de El Dueso. Sus biógrafos han documentado su debut como concertista de guitarra en Santander en 1946, con el seguro apoyo de su amigo Teodardo. Su programa se centró en la música de Albéniz Granados y Bach, siendo este último autor clásico uno de sus preferidos.

Concluye su vida en Valladolid y Richoly regresa a Adra, donde reside toda su familia. Allí permanecerá hasta 1949. En su pueblo trabaja como pescador. Su formación musical llega a oídos del párroco Manuel Rodríguez,

que lo elige como organista de la iglesia de la Inmaculada. En este tiempo toca además la guitarra en espectáculos de flamenco y variedades e incluso la batería en una orquesta abderitana. También tuvo gran importancia en esta época José Vecino, maestro en Adra de ideología progresista, que tenía con Richoly una gran amistad.

En 1949 Manuel Rodríguez, natural de Murcia, es nombrado magistral de la catedral de Almería por el obispo Alfonso Ródenas García. El otrora párroco de Adra se trae a Richoly a Almería y lo convierte en organista-ayudante de la catedral. A partir de ese momento, Richoly entra en contacto con los responsables de Educación y Descanso que ven en él una futura figura de la música y comienza a amenizar los actos de clausura de reuniones de cursillos de formación pesquera. En junio de 1950 inicia su carrera como concertista, participando en Adra en una serie de actuaciones.

José Fernández entra a trabajar en Educación y Descanso y en la Sección Femenina, donde contribuye de manera esencial en la fundación y puesta en marcha de grupos de música folclórica almerienses. Desde esa época comienza a dar clases de



música y conciertos, faceta que ya no abandonará y por la que será tan admirado como por la de concertista de música clásica.

El 11 de abril de 1951 el guitarrista abderitano protagoniza un memorable concierto en la biblioteca Villaespesa, en el que es presentado por la poetisa Celia Viñas. Esa fecha es considerada la de su debut oficial como concertista de guitarra clásica. Sorprende con un extenso programa en el que combina "Fandango por soleares" y "Recuerdo de la Alhambra" de Tárrega, para demostrar su versatilidad.

La Villaespesa, situada entonces en el Paseo, era la única sala de conciertos de la ciudad. A partir de ese momento, Richoly entra a formar parte los ambientes culturales de Almería y frecuenta las reuniones y tertulias organizadas en casa de Emilio Pérez Manzuco, alcalde de la ciudad; Jesús Durbán Remón, presidente de la Diputación, o Eusebio Álvaro. En esas reuniones cultiva la amistad con artistas y poetas como Manuel del Aguila y Celia Viñas. A finales de ese año, Richoly actúa en Jaén y deslumbra al público interpretando música de Albéniz, Tárrega y Beethoven, entre otros clásicos.

En paralelo este artista comienza a trabajar en el ayuntamiento de Almería prestando su servicio en Rentas y Exacciones y más tarde en las oficinas de Registro, Estadística y Urbanismo. Esta ocupación la simultaneó perfectamente con la música, dadas las facilidades que siempre dio el ayuntamiento.

Richoly fue un defensor de la fusión de la música con otras disciplinas artísticas. Para ello acompañó con su guitarra a escritores en recitales de poesía o muestras de pintura

Richoly se convierte en el artista clave para representar a Almería en los distintos certámenes culturales y económicos. En 1953 es la estrella del pabellón de Almería en la Feria del Campo celebrada en Ávila. Ya desde ese instante el abderitano comprende que el fenómeno musical gana enteros al fusionarse con otras disciplinas artísticas. Se prodigará desde ese momento como guitarrista acompañante de recitales de poesía. A través de reuniones y tertulias va forjando una amistad con el pintor Jesús de Perceval, referente del arte de nuestra provincia.

MAESTRO ENTRE ARTISTAS

A mediados de los 50, Richoly es toda una celebridad en Almería. Sus apariciones en los medios de comunicación y sus menciones son constantes. La Universidad de Granada, institución de referencia cultural clave en esos momentos, contrata al maestro abderitano en 1954 para dar una serie de conciertos en los salones de la Facultad de Medicina. Richoly deja su impronta interpretando obras de Granados, Albéniz, Moreno Torroba, Beethoven, Malat, Tárrega, Bach y Cimadevilla. A finales de ese año nuestro biografiado combina sus actuaciones en solitario con los conciertos en compañía de otros músicos. Forma un Dúo de Guitarras con el también almeriense Ángel Barceló Lacal. Invitados por la Biblioteca Villaespesa a un ciclo de conciertos de guitarra, comparten cartel con el Trío Albéniz y el Cuatror Instrumental de Paris.

Esta experiencia se repite con otros artistas, actuando a dúo en 1955 con la joven pianista almeriense Sofía Rodríguez Coello.

Richoly es desde entonces un hombre tremendamente popular, gracias a su sensibilidad artística y a una personalidad muy especial, dotada de una gran determinación y de un magnetismo personal. Espléndido, brillante, optimista, se

forja como un artista en el escenario y fuera de él, como persona. En agosto de 1960 el Maestro retorna a sus orígenes y participa como gran estrella en el Gran Concurso de Cante Flamenco, organizado por Radio Almería. El abderitano acompaña a la guitarra a los *cantaores* y *cantaoras* participantes. Demostrando que puede ser también un grande de la guitarra flamenca.

Su carisma y solidaridad le llevó a ayudar a otros artistas en el inicio de sus carreras. El ejemplo más notorio fue el caso de Manolo Escobar. En los comienzos de la carrera profesional del cantante más famoso de Almería del siglo XX, Manolo y sus hermanos Baldomero y Salvador pasaron temporadas en Almería tratando de abrirse camino. Richoly ayudó a los Escobar y se convirtió en su agente ocasional. Para ello les busca actuaciones en numerosos pueblos.

Richoly no pierde tampoco contacto con Adra. Junto a amigos de Almería como Juan Miranda y Manolo el de Puerto Rico, estuvo muy unido a Manuel Alcalde. Este último era funcionario del ayuntamiento de Adra. También músico, tocaba la bandurria y llevó varios grupos de coros y danzas de Adra durante los años 50 y 60. En esa época el Maestro tiene en Adra a toda su familia, pues en su pueblo están tanto su madre como sus hermanos Salvador, Antonia, Diego y Juan Antonio.

Nuestro biografiado participa en la compra de un barco de pesca, el Antoñita Lloret que patronea su cuñado Nicolás González y en el que trabajará su sobrino Nicolás, por el que tuvo un cariño especial, siendo el padrino de su boda. Richoly tuvo siempre una gran afición por el mar y por el mundo de la pesca.

En esa época conoce a Vicenta Clemente, quien se convertirá en su esposa poco más tarde. En 1954 nace Salvador, su único hijo.

LA PROMOCIÓN DE ALMERÍA

tico medina y enrique verdugo, enviados especiales

RICHOLI y su guitarra

- ★ Aprendió a tocar en la cárcel de Valladolid, de donde salía cada tres meses para examinarse en el Conservatorio
- ★ Fué organista de la iglesia catedral de Adra, el pueblo más viejo de España

TAL vez sea este Richoli que tengo frente a mí en la taberna de El Quinto Toro, delante de jamones, el hombre más popular de Almería, hoy por hoy. Richoli, "que tiene una pierna negra y una blanca", es gitano "cuchiuchi", esto es: nacido de padre calé y madre "paya", como dicen y ordenan las historias de los hombres. Richoli heredó de su padre, el gitano Salvador Fernández Heredia, el brillo metálico de sus ojos, el buen trato con los animales, la elegancia, la co-

Educación y Descanso. Los gana. Una mañana se va hacia un pueblo de las cercanías a dar un recital. Le han prestado el "smoking" y unas botas de goma, porque no tiene zapatos. Todo el mundo le espera en el casino. Richoli ve que tiene sus botas llenas de polvo, y las limpia con aceite, que deja la goma como el charol.

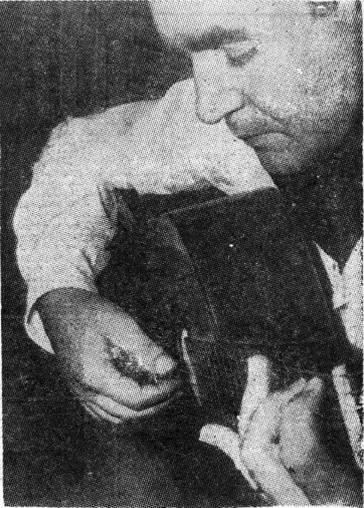
—Me pude colecar como director de la Organización Musical de Educación y Descanso. Largo todo vino mejor gracias a Dios.

do de los geranios, Richoli alarga su mano sobre la calienta, azulada y maripera ciudad del sol y de la sed.

—Creo que si algún día me sacan de aquí, me moriría... Caer la tarde sobre nosotros. Los barcos regresan de la pesca. Richoli va corriendo hasta la casita de la calle Prim, para recoger su guitarra cordobesa de concierto.

El padre Vivaldi suena a gloria bendita entre el rojo olor de las cicalas asadas. El gitano Richoli tiva arquitectura humana, de profunda y callente vena espiritual, soñador y tratante, romántico y poco bebedor, músico y caminante, abre la puerta de su guitarra dorada, y un tropel de duendes gitanos y de musas rubias se escapan por ella... y yo veo que el perfil de estas notas es el mismo que estuvo sentido sobre el piano de Falla, dentro de la botella de anís de Federico y envuelto en la tela-guila del torero gitano Gallito.

Este es Richoli y ésta es su



Diario Pueblo, 9 de marzo de 1962

En 1962 Richoly concede la primera gran entrevista al que será su amigo el periodista granadino: Tico Medina. Uno de los redactores estrella del diario *Pueblo*, el de mayor tirada de España en ese momento. El periódico va a iniciar una campaña de promoción turística de Almería y en especial de Mojácar, a nivel nacional, en la que el afamado guitarrista será un elemento clave en los años siguientes.

En su conversación, con Tico Medina, Richoly repasa su vida. Su origen *cuchichí*, hijo de padre gitano y de madre paya. Destaca el artista la herencia recibida de sus progenitores. De su padre, el brillo metálico de sus ojos, el buen trato con las gentes, la diplomacia, la cortesía fina de los buenos calés y el tacto de la guitarra. De su madre, el don de la dulzura en el acento, la amabilidad y un talento especial para conocer a las gentes y soportar las más fieras vicisitudes, sin dejar de sonreír, templando siempre y mandando como los buenos toreros.

El Maestro se sincera con Tico Medina, regresa al año 39 y a los siete años en la cárcel de Valladolid. Salía cada tres meses a examinarse de música al conservatorio. Recuerda la ayuda del Patronato de Presos y Penados y la deuda contraída con sus benefactores de por vida. Le compraron libros y hasta una guitarra. Y recuerda las clases de música en la catedral de Valladolid de su propio organista.

Destaca con cariño aquella guitarra carcelera que le cambió la vida y le ahorró 23 años de cautiverio. Tico Medina observa al Maestro tocar la guitarra, acariciándola como a un hijo, un caballo bueno o un perro fiel. Esta guitarra de 1962 está fabricada en Córdoba en la calle del Cristo de los Faroles. Será la primera de muchas que venderá en su tienda de la calle Hernán Cortés de Almería que abrirá un año después, pero con la marca Richoly. El apodo familiar que con el tiempo se convierte en el nombre artístico de la persona más conocida de Almería en aquellos años.

“Y de cuando en cuando, lo flamenco, si es que estoy puesto, me vuelve loco”, dice Richoly en la entrevista de Tico Medina en Diario Pueblo publicada el 9 de marzo de 1962

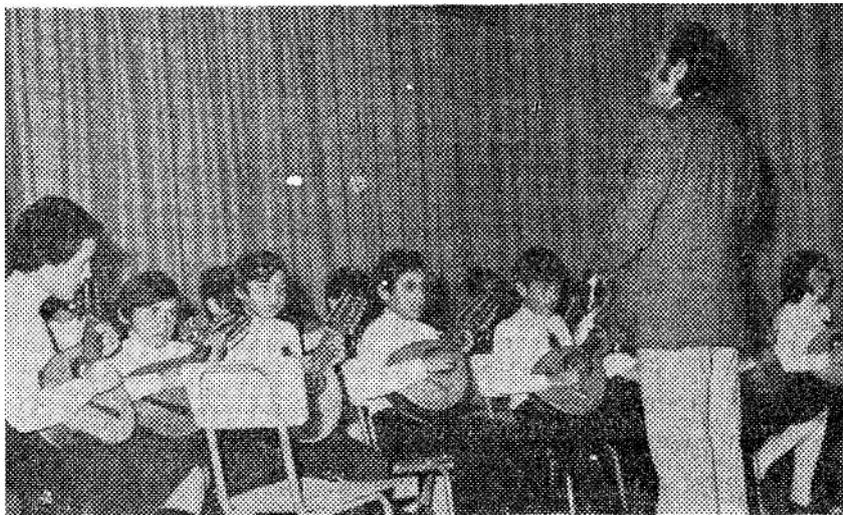
Recuerda que unos años atrás inició su primera gira por el extranjero que le llevó a Alemania, Bélgica, donde pasa varios meses actuando para la Radiotelevisión Belga. Recorre Italia, Egipto, Colombia, Méjico, Ecuador, Inglaterra, Portugal, Francia y Marruecos, entre otros países, con el grupo Folclórico Virgen del Mar. El Maestro recalca cómo hizo emocionar al Presidente de la República Federal Alemana en el Beethoven Hall de Bonn.

A pesar de todos sus triunfos, con poco más de 40 años, José Fernández Campos siente una predilección especial por la gente sencilla de la mar. Informa que ha escrito un ballet rústico sobre las gentes de la pesca, demostrando su duende también para componer. En este campo sus biógrafos comentan que casi todas las referencias de obras de su autoría son del género flamenco por el que sentía devoción.

Aquella entrevista se va a convertir en una señal del inicio del despegue turístico de Almería y en especial de la costa de Mojácar. El pianista colombiano afincado en Londres, Enrique Arias, pasaba los veranos en esta población costera. Este exitoso artista que había triunfado con la Filarmónica londinense, tira de contactos para organizar en agosto el primer festival lírico y poner al pueblo mojaquero en el mapa de la cultura y la música. Richoly aparece acompañando a la guitarra a una exhibición de ballet clásico de Walter Gore. Este Primer Festival de Música y Danza se celebra con gran éxito en el castillo de Mojácar y provoca una auténtica revolución urbanística y turística que se incrementará con el paso de los años de la mano de este festival que se convierte en un certamen anual.

A mediados de julio, Richoly y Tico Medina volverán a coincidir en un festival de música organizado en la plaza de toros de Almería como muestra de gratitud a la

labor que el diario *Pueblo* está haciendo por la difusión de la provincia. Ante 10.000 personas el Maestro entrega una guitarra de regalo al periodista.



Actuación de la rondalla infantil de Educación y Descanso, dirigida por el maestro Richoly. — (Foto Ruiz Marín.)

Ideal de Almería, 9 de marzo de 1975

Su carrera artística se engrandece y diversifica a través de todo tipo de actividades musicales. Crea y dirige rondallas estudiantiles, llegando a dirigir una de 500 estudiantes en la Plaza de Toros, un auténtico récord realizado en 1964. Dirige grupos folclóricos, da conciertos, acompaña con su guitarra el cante flamenco de José Sorroche y los Hermanos Gómez. También acompaña a otros *cantaos* de renombre como José Menese, Antonio Mairena y Fosforito.

En 1965 el artista abderitano conquista Madrid como director al frente de la tuna infantil del colegio La Salle. Los jóvenes músicos actúan en radio y televisión.

Richoly concentra una gran actividad en torno al teatro Apolo, como director musical de Educación y Descanso y en su propia tienda de guitarras, donde imparte también clases a multitud de alumnos. Allí conocerá a un joven Sorroche, fichado por Richoly como *cantaor* de la rondalla del Apolo. Con este forma una sólida pareja artística de flamenco.

CON LAS ESTRELLAS DE CINE Y LA MÚSICA

Durante la época dorada del cine en Almería, Richoly es un referente para las estrellas del celuloide como Brigitte Bardot, Yul Brinner, Anthony Quinn, Sean Connery o la española Marisol, a quienes deslumbra con su guitarra. Asimismo pasaron por su estudio guitarristas como Narciso Yepes, Paco de Lucía o Carmelo Martínez.

La actriz Brigitte Bardot, sin lugar a dudas, fue su alumna más difícil. Recuerda el Maestro que siempre estaba nerviosa. No había manera de que se centrara en el trabajo. Le faltaba el grado de concentración necesario para el aprendizaje o la práctica de la guitarra. No debió ser fácil la convivencia de la extravagante diva con el metódico profesor. Para compensar el esfuerzo que suponía a Richoly dar las clases a domicilio al hotel de la B.B. le cobraba mil pesetas por sesión.

Ese año un equipo de Televisión Española se traslada a Almería para grabar un programa promocional de la ciudad. Una de las actuaciones artísticas del reportaje fue la del guitarrista tocando desde el Mesón Gitano. En 1973 en este escenario colabora con su guitarra en la película protagonizada por su amigo Manolo Escobar: "Me has hecho perder el juicio".

En abril de 1972 el artista almeritano concede una amplia entrevista en la que hace un repaso de su vida. Recuerda la muerte prematura de su padre con solo 35 años, dejando su madre sola con ocho hermanos.

Rememora su retorno a Adra y su trabajo como pescador durante dos años, alternando la mar con el puesto de organista de la iglesia de la Inmaculada. Su primer salario lo ganó enrolado en el "Faro de Adra" de su familiar Nicolás González, El Pachán. Con el paso de los años Richoly vuelve a estar vinculado a un barco de pesca ahora como propietario.

Trabajador incansable explica la diferencia entre su vocación, que para él es la guitarra, y su profesión como auxiliar administrativo en el Ayuntamiento de Almería. Sobre su predilección por el flamenco o la música clásica mantiene el equilibrio. Reconoce haber tocado el fandango de Almería varios miles de veces, pero quizá tantas como ha interpretado a Bach o el romance anónimo.

Sobre aprender a tocar la guitarra Richoly sentencia: se trata de una disciplina que no puede improvisarse, hay que tener duende, y después practicar todo el tiempo que se pueda.

Preguntado por el recital que más recuerda entre sus muchas actuaciones el artista elige la protagonizada ante el Canciller alemán Konrad Adenauer. Con una sensación agridulce comenta: "Es curioso, no me regalaron nada, fui yo el que me quité el clavel de la solapa y se lo regalé a su señora".

También destaca su primera salida en público, de la mano de Bobby Deglané, en un programa que se llamaba "Fiesta en el aire".

El Maestro es un hombre respetado por todos los movimientos culturales. La Tertulia Indaliana lo invita a sumarse a sus actividades y ciclos culturales. Y Richoly se integra con ese concepto de la cultura como un todo en el que colaboran todas las manifestaciones artísticas. Su guitarra acompaña a todo tipo de conferencias y recitales de poesía, organizadas por la Tertulia, haciendo más amena la declamación de los rapsodas.



Richoly, acompañando a la guitarra a José Sorrochi. — (Foto Efe-Ele.)

Ideal de Almería, 27 de junio de 1973

Y su colaboración desinteresada le lleva a cualquier rincón de la provincia donde pueda promocionar la guitarra actuando en misas flamencas, como la celebrada en la iglesia virgitana de Benejé, la tierra de sus ancestros, en compañía de su inseparable Pepe Sorroche, en junio de 1973.

De manera similar ambos viajan a varios puertos como Adra y Garrucha para participar en un festival cultural de homenaje al pescador, organizado por el Instituto Social de la Marina. La mar y la cultura del pescador están muy presente en el alma del guitarrista.

DE LA AGRUPACIÓN MANUEL DE FALLA AL TRIO RICHOLY

En ese año de 1973 Richoly ha tocado techo en la interpretación en solitario. Su mente privilegiada le exige una innovación constante. El arte de la guitarra de concierto tiene un mayor realce si se actúa en grupo. El Maestro reúne de entre su alumnado a los más destacados pupilos. Con él se citan un total de siete guitarristas con quienes inicia exitosa carrera formando la Agrupación Musical Manuel de Falla. El septeto se prodiga en actuaciones en 1974.

HOY, POR PRIMERA VEZ EN LA HISTORIA DE LA MÚSICA, CON- CIERTO A CARGO DE SIETE GUITARRISTAS

**Ideal de Almería, 22 de agosto de 1973.
Agrupación Musical Manuel de Falla.**

Dirigida por el maestro Richoly, y la Agrupación Musical Manuel de Falla, compuesta por siete guitarristas, nos ofrecerá hoy un concierto en el patio central de Artés, a las ocho y media de la tarde. En él serán interpretadas obras de Boccherini, Bachufcarcassi, Sor, Williams, Villalobos, y una melodía anónima, entre otras más.

Es digno de destacar la gran originalidad de esta Agrupación musical, ya que nos atrevemos a asegurar que esta es la primera vez en la historia de la música en la que se interpreta un concierto por seis guitarristas más un solista.

Confiamos en el éxito de esta nueva experiencia musical, y reiteramos nuestra fe en las posibilidades insospechadas que, día a día, se van descubriendo en el uso de este versátil instrumento: la guitarra.

Su carácter todoterreno le lleva a continuar al frente de la rondalla de Educación y Descanso, auténtica cantera de jóvenes artistas que el Maestro lleva impulsando desde hace muchos años.

A mediados de 1975 el septeto de guitarras pasa a ser Quinteto de cuerda "Manuel de Falla" y se especializa en conciertos de música clásica, actuando a lo largo de la provincia. Integran este quinteto junto a su director, Natividad González Rivera, Marie Therese Olivier y los hermanos Jesús y Francisco Luis Miranda Hita.

Como es habitual en el carácter sencillo del Maestro, el quinteto actúa ante toda clase de públicos, teniendo una gran presencia en las actividades culturales del mundo universitario.

En 1976 España ha iniciado la transición hacia la democracia. Richoly, progresista convencido, pasa en Adra la feria de septiembre de ese año y actúa en el modesto escenario improvisado de la caseta de feria "La Zocata", que reunía entonces a los partidos de izquierdas de la localidad antes de las elecciones generales de 1977. El artista colabora con sindicatos y partidos aportando su música como contrapunto a mítines y discursos. Posteriormente colaborara para amenizar actos políticos en defensa de la autonomía de Andalucía.

José Fernández Richoly, febrero de 1977: Yo he vivido en una constante lucha intelectual con la guitarra. La he estudiado profundamente desde mi más temprana edad, dado que me viene por herencia familiar”.

Concierto de guitarra del quinteto «Manuel de Falla», en el Colegio Menor «Emperador Carlos»

Hoy, sábado, día 10, a las siete y media de la tarde, se presentará en Granada el quinteto de cuerda «Manuel de Falla», de la vecina ciudad de Almería, que dirige el profesor Fernández Richoly.

El concierto, que será ofrecido en el salón de actos del Colegio Menor de la Juventud «Emperador Carlos», forma parte del programa de fiestas colegiales de esta institución.

Integran este quinteto junto a su director, las señoritas Natividad González Rivera y Marie Therese Olivier, y los hermanos Miranda Hita. En su actuación ofrecerán obras de Galileo, Dowland, Bach, Albéniz y Vivaldi.

El prestigio de que viene precedido este quinteto que ya actuó en varias ciudades españolas, hace presagiar un nuevo éxito en su historial artístico.

españoles del momento, no sabía decir no ante cualquier petición que fuese una oportunidad para divulgar el mundo de la guitarra.

Ideal de Almería, 10 de mayo de 1975

Ya en 1977 el Maestro resalta en una entrevista que la guitarra vive un momento de plena expansión en todo el mundo. Richoly reflexiona sobre la guitarra al servicio de la música popular y el flamenco por una parte y la música clásica y el concertismo por otro. El artista reflexiona y afirma: “Yo he vivido en una constante lucha intelectual con la guitarra. La he estudiado profundamente desde mi más temprana edad, dado que me viene por herencia familiar”.

Amante del flamenco Richoly es sin embargo muy crítico con los que desprecian la guitarra para interpretar música clásica. Recuerda que este instrumento es algo más que rasgar unas rumbas. Y que la larga lista de compositores de obras para guitarra clásica avala su importancia. Su capacidad para la docencia le lleva a participar como conferenciante para el público infantil en un programa divulgativo de la Caja de Ahorros. El mago de la guitarra, que figura entre los primeros artistas españoles del momento, no sabía decir no ante cualquier petición que fuese una oportunidad para divulgar el mundo de la guitarra.

“La guitarra es algo más que rasgar unas rumbas”

♦ El maestro José Richoly afirma que ha vivido en una constante lucha intelectual por el instrumento y su divulgación

“La guitarra es algo más que rasgar unas rumbas o cosa por el estilo”, nos decía este gran maestro, almeriense, José Fernández Campos “Richoly” en el “seguro” que en buena medida ha contribuido a la promoción de la guitarra por todo el mundo. No precisamente, en lo flamenco, esa basada nuestra conversación. Richoly, refiriéndose a la situación actual del inmortel instrumento, nos comentaba:

—Actualmente —y esto es de dominio público— se encuentra en auténtico período de pleno apogeo. Evidentemente, esto no podía ser menos que ser así. La calidad del sonido, el amplio espectro sonoro e interpretativo que brinda la guitarra a los compositores, ha motivado la lógica reacción —de afirmación— ante un instrumento que está conociendo en la actualidad el momento cumbre de su historia. Otro factor fundamental en este sentido, es que la guitarra, en base a su carácter interpretativo —que es en extremo susceptible—, es capaz de decir todo cuanto quieren sus cultores.

—Pero bueno, ¿la guitarra, es de los instrumentos que se prestan a todo?

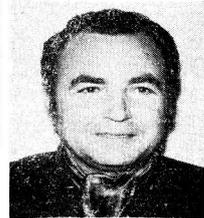
—Por su belleza y majestuosidad, basta escuchar las malas composiciones, dotándolas de una categoría musical, que en principio no tiene... ¡pobre guitarra, cuanto tiene que aguantar!

MOMENTO SATISFACTORIO

—Sin desvirtuar el tema: ¿Momento satisfactorio el de la guitarra?

—Atendidos al móvil concreto de la situación actual, la guitarra en un momento altamente satisfactorio como en el que se encuentra, es estudiada y admirada en todos los países del mundo: Japón, Gran Bretaña, Estados Unidos, Francia y un etcétera largo. Pero donde más desahogada está, como toda la música en general, es en nuestro país. Con esto, por supuesto que no me quiero referir sino a la atención estatal y de conciencia pública, ya queafortunadamente, contamos con una policromada y larga lista de intérpretes y creadores en este hermoso instrumento: Andrés Segovia, Ramón Sainza de la Maza, Ariza —que es profesor en el Conservatorio de Madrid—, García Vepo, Antonio Company Barber —del Conservatorio de Málaga— y por supuesto su olvidado al jovero, comediógrafo Carmelo Martínez, en el que perso-

nalmente tengo ciertas esperanzas de que será un puntero, en el mundo guitarrístico. Indudablemente, cabrían destacarse algunos más. En cuanto al plano internacional, puedo hacer mención del día 10 de Fests Alexander Laga ya que consiguieron formar, magdo



JOSE RICHOLY

y mujer, no un mero dúo, sino un entel guitarrístico de impreciable valor, el suamericano, Alfredo Diaz, el inglés J. Williams, el alemán Beren...

—Señor Richoly, ¿usted?

—Yo he vivido en una constante lucha intelectual con la guitarra. La he estudiado profundamente desde mi más temprana edad, dado que me viene por herencia familiar. En fin, he vivido y vivo siempre pendiente de la guitarra y del movimiento guitarrístico que en torno a ella se genera.

ACLARANDO

Por otra parte, me —continúa diciéndonos Richoly— gustaría resaltar la equívoca idea difundida por una publicación periódica hace escasos meses, en declaración exclusiva de un popular leonés. En ella, este, se atribuyó y osaba afirmar que la guitarra clásica estaba curriendo de vida, y que las composiciones para la misma no existían, no existen, prácticamente. He querido detenerme en este punto, ya que en primer lugar tal asevera-

ción es, en extremo gratuita y, por tanto, errónea; y, en segundo lugar, ha podido confundir de manera intolerable a quien pretende acercarse a este instrumento. La guitarra es algo más, mucho más que el medio para entregar al gran público con una rumbita de discoteca —arropada por unos bongos— una guitarra eléctrica—. Evidentemente, el nombre que no quiero mencionar, corresponde a un individuo que desconoce por completo algo de lo que está hablando con pretensiones omniscientes y definiciones preterididamente “ex cathedra”. La guitarra actual no sólo no carece de composiciones directas, sino que el número de compositores que le dedican obras es cada día mayor. Para ratificar mi afirmación le puedo sugerir algunos de los nombres más destacados en la composición para guitarra actualmente: J. Rodrigo, F. M. Torroba, B. Halffter, Cristóbal Halffter, Tomás Marco, como ejemplos españoles, y como extranjeros, a lo largo de este siglo, podemos citar a los más grandes compositores del mismo, Schoenberg, con su “Serenata op. 24”, Webern, K. Serocki, Mahler, Alban Berg, Pierre Boulez... También debo destacar a Turina, Granados, Falla, Sor, Tárrega, el propio Segovia, Carassi; Juan Sebastian Bach, ya que sus primeras composiciones estaban escritas para laúd, en fin, sería una interminable lista...

Sólo me queda recordarle desde estas líneas a aquel que afirmó en el sentido antes expuesto, que no ovide nunca aquellos grandes versos de Federico G. Lorca:

La luz del entendimiento
me hace ser muy cometido
no quiero decir por hombre
las cosas que ella me dijo.

FLAMENCO

—Aunque en otra ocasión comentamos a fondo la guitarra flamenca, una rápida impresión sobre la misma?

—Personalmente, siento admiración y demostrado interés, por su valor expresivo, hacia la “Soledad”, la “Seguiriya”, el “Tangos”, y también hacia la “Bulería”, por su destacado y difícil ritmo. Los demás cantes y baques flamencos, personalmente también los considero, pero no los aplaudo, en el sentido de que suelen ser, sobre sus relaciones con la jerga, que con el arte.

Joaquín TAPIA

Ideal de Almería, 3 de febrero de 1977

Ese año el quinteto "Manuel de Falla" se transforma en cuarteto tras la marcha de Marie Therese Olivier. El cuarteto cosecha una exitosa actuación en su estreno en la feria de Almería.

Al año siguiente, en 1978 se forma definitivamente el "Trío Richoly", con los hermanos Miranda y el Maestro. Pronto, los entendidos de música perciben la destreza con que los hermanos Miranda acompañan a Richoly, estando a un gran nivel. Los críticos musicales les auguran muchos éxitos que no tardan en llegar.

LA MUSICA

EXITO DEL «TRIO RICHOLY» EN EL AULA DE CULTURA DE LA CAJA DE AHORROS

Recital de temas clásicos populares a la guitarra del Trío que capitanea el maestro Richoly.

Magnífico recital por este ya popular conjunto formado por el

virtuosismo guitarrístico, Richoly hizo unas innovaciones o "arreglos" en varias de las obras de los autores interpretados. La verdad, sincera, es que no agra-



Un momento del recital del trío «José Richoly». — (Foto Mullor.)

célebre «Fandanguillo de Almería» de Gaspar Vivas, arreglos de Emilio Carrión Fos, el tema «Almería», del que fuera director de la Banda Municipal de Almería, Manuel Celdrán Gomáriz, o la «Danza homenaje a Manuel de Falla», de Manuel del Águila.

Todo este torrente musical es interpretado utilizando en sus conciertos la vihuela y el laúd, como instrumentos de cuerda precursores de la guitarra.

También es destacable su repertorio de música clásica nacionalista española: Falla, Granados, Albéniz, Moreno Torroba y Rodrigo entre otros. También hay espacio para incorporar en sus recitales a genios modernos de la guitarra. Caso del cubano Leo Brouwer, arreglos de canciones de los Beatles y el zapateado Percusión flamenca, del algecireño Paco de Lucía.

Para Richoly el folclore es algo vivo y por eso colaboró con maestros de la música popular como Manuel del Águila Ortega, autor de la canción "Si vas pa la mar",

Ideal de Almería, 9 de enero de 1979

Richoly en su época en solitario había interpretado música para guitarra de todas las épocas, desde el siglo XVI al XIX pasando por el barroco. Música clásica que alternaba con música popular y flamenco. Con el Trío artístico la actividad concertística aumenta. El Trío rescata la música renacentista y barroca (conciertos con vihuela, guitarra barroca y laúd isabelino). Incorporan obras de compositores españoles del XIX y contemporáneos, en varios géneros musicales. Especial mención tiene su labor de difusión de la música de autores almerienses, con la interpretación de varias obras de Julián Arcas, el

para darle una proyección internacional a través de sus conciertos de guitarra.

El Maestro, que se había prodigado con numerosos conciertos en su ciudad natal, regresa a Adra en la plenitud de su carrera con el Trío Richoly, dentro de una gira patrocinada por la Diputación. Aquella actuación fue muy emotiva para él, que expresó tanto con la guitarra como con sus propias palabras.

Su proyección internacional se incrementa con una primera gira por Alemania Federal que les llevará a dar varios conciertos en la sala Bahnhoff Rolandseck y el Museo Renano en la antigua capital de Bonn en 1981 y 1982. Además de otras ciudades germanas como Koblenz, Colonia y Düsseldorf. Durante esta gira de 1982 participaron representando a España en un concierto internacional retransmitido por la televisión alemana.

En 1983 José Fernández Campos es nombrado miembro de honor del Instituto Europeo de la Guitarra con sede en Francia. El Maestro se convierte en el representante español en dicho instituto para el intercambio de conocimientos entre los profesionales de la guitarra y su desarrollo y difusión en el mundo.

José Fernández Richoly 1983: "En sus entrañas yo le hacía daño a mi madre con el mango de la guitarra. Nací con ella y le tengo un amor muy grande"

"Richoly", un almeriense en el Instituto Europeo de la Guitarra

Ha sido un reconocimiento a la labor de enseñanza que inició hace años. La gran dificultad de la guitarra es la cejilla * José Fernández Campos trabaja en el Ayuntamiento de la capital * "Estando en sus entrañas yo le hacía daño a mi madre con el mango de la guitarra. Nací con ella"

"Estando en sus entrañas, yo le hacía daño a mi madre con el mango de la guitarra. Nací con ella y le tengo un amor muy grande." El maestro Richoly, ni siquiera se ha inmutado. Son muchos años dando el callo en Almería, luchando por la guitarra, por su difusión, dando clases en su casa y recorriendo uno y otro sitios para ofrecer conciertos. Es el maestro Richoly, aunque en su carne de identidad figura el nombre de José Fernández Campos y con este nombre lo pillamos en su trabajo matutino en el Ayuntamiento, entre planos y proyectos urbanísticos, entre normas subsidiarias y trabajos de arquitectos. Richoly, toda una institución almeriense, ha sido nombrado recientemente miembro de honor del Instituto Europeo de la Guitarra y a partir de ahora será el representante en España de dicho Instituto, con sede en Francia y con objetivos dirigidos al intercambio de experiencias y conocimientos entre los profesionales y el desarrollo y difusión de la guitarra en el mundo: "Ha sido un reconocimiento europeo a la labor de enseñanza de la guitarra que empecé hace muchos años y he aceptado porque tengo un amor muy grande a la guitarra. El Instituto es una organización internacional creada este año, allí hay una chica que fue alumna mía y seguramente ha pensado que yo he trabajado muchos años por la guitarra y me ha propuesto como miembro de este Instituto".

LA DIFICULTAD DE LA GUITARRA
Richoly nos dice que en los últimos meses ha venido man-

te: "Realmente no sé cuándo empecé. Creo que siempre he andado con la guitarra. Estando en sus entrañas, yo le hacía daño

con ella. No hay que perder el contacto ni el estudio, porque no sólo se trata de tener más o menos inteligencia, sino de conocer el mecanismo, tener facultades y sentido musical".

Volvemos a los niños, a esos alumnos que llegan cada tarde a casa del maestro: "Es una labor difícil por lo que apuntaba antes, porque al niño no se le pregunta por su marcha en las clases de música ni las de pintura y para mantener la afición en los niños no hay que desilusionarlos. Es muy importante ser un niño para estar con los niños, si un profesor no se pone a la altura de los chavales, si no se considera niño la guitarra se acaba. También hay que tener en cuenta que al niño hay que darle la guitarra como una diversión, como un "hobby", jugando. De esta forma se va desarrollando su capacidad cultural".

Entre cinco y siete horas al día dedica el maestro al instrumento: "La guitarra necesita mucha práctica y siempre hay que estar

con ella. No hay que perder el contacto ni el estudio, porque no sólo se trata de tener más o menos inteligencia, sino de conocer el mecanismo, tener facultades y sentido musical".

Volvemos a los niños, a esos alumnos que llegan cada tarde a casa del maestro: "Es una labor difícil por lo que apuntaba antes, porque al niño no se le pregunta por su marcha en las clases de música ni las de pintura y para mantener la afición en los niños no hay que desilusionarlos. Es muy importante ser un niño para estar con los niños, si un profesor no se pone a la altura de los chavales, si no se considera niño la guitarra se acaba. También hay que tener en cuenta que al niño hay que darle la guitarra como una diversión, como un "hobby", jugando. De esta forma se va desarrollando su capacidad cultural".

Todas estas experiencias son las



FOTO MULLOR

Richoly trabaja en el Ayuntamiento de la capital y cambia, por las mañanas, la guitarra por la máquina de escribir

que, en principio, Richoly va a intercambiar con los demás miembros del Instituto Europeo de la Guitarra. "Pero voy a tardar algún tiempo más de lo que creía en tener estos contactos porque precisamente en las fechas en las que se va a celebrar la próxima reunión, estaré en Estados Unidos en una gira que va a durar un mes. Estamos esperando la confirmación del ministerio para salir".

El Trío Richoly, compuesto por

el maestro lleva doce años trabajando y poco a poco se están haciendo con un nombre en el mundo artístico. "Hace doce años se formó el trío porque pensé que era necesario para que la gente pudiera tener acceso a una serie de obras que un solista no podía interpretar sin variar el sentido que le habían dado los autores de las mismas". Ahora, están a la espera de la gira americana.

José María GRANADOS

Ideal de Almería, 26 de abril de 1983

El Maestro, a sus 63 años es una persona natural y cercana. A pesar de los éxitos y las distinciones es un hombre sencillo que trabaja como administrativo en el Ayuntamiento de Almería en Urbanismo. En una entrevista reconoce haber formado a dos generaciones de guitarristas. Preguntado por alumnos aventajados que pueden ser figuras, el abderitano señala a los hermanos Miranda y a Carrión, que en ese momento es profesor del conservatorio de Sevilla. Retrocede el Maestro a sus inicios como profesor y evoca el año 64, en la Plaza de Toros, cuando presentó a quinientos alumnos tocando la guitarra.

A pesar de su destreza, Richoly dedicaba entonces entre cinco y siete horas al día a la guitarra. Y para ilusionar a sus jóvenes alumnos comentaba que debía tener la mente de un niño. Opinaba que era muy importante pensar como un niño para estar con los niños: "Si el profesor no se pone a la altura de los chavales, si no se considera niño la guitarra se acaba. También hay que tener en cuenta que al niño, hay que darle la guitarra como una diversión, como un *hobby*, jugando. De esta forma se va desarrollando su capacidad cultural".

Avanza en la entrevista una próxima gira de un mes por Estados Unidos y explica la necesidad de formar el Trío Richoly, cuya génesis se inició hace doce años por la necesidad de interpretar determinadas obras que fueron concebidas para varios artistas.

Richoly: "Hace doce años se formó el trío porque pensé que era necesario para que la gente pudiera tener acceso a una, serie de obras que un solista no podía interpretar sin variar el sentido que le habían dado los autores de las mismas"

Los tres virtuosos recorren también la geografía española y son fijos en las actuaciones que se organizan cada año en la Feria de Almería.

En 1984 se hacen muy conocidos gracias a la actuación en directo y a la difusión de sus discos en el programa de Radio Nacional "Clásicos Populares", dirigido por Fernando Argenta. Actúan también en directo en Radio Clásica (Radio Dos). Una de las actuaciones en directo para el Programa Clásicos Populares tuvo lugar en la Plaza Mayor de la localidad almeriense de Enix, donde el Trío cosechó un notable éxito.

En 1985 el Trío vuelve al extranjero, ofreciendo varios conciertos en Sinzig (RFA), tres en Moscú en la mítica sala Chaikovski del Conservatorio moscovita y dos en Kiev (Ucrania). Sin embargo continúan participando en cualquier actividad que les ofrezcan desde Almería. Actúan el Día de Andalucía, amenizando en julio una exposición de pintura de la Galería Argar y en una campaña de divulgación de la guitarra clásica, por varios pueblos denominada "La música se mueve". Esta actividad transversal desde el público más selecto al más humilde, refleja el carácter divulgador del grupo musical en lugar de centrarse solo en los grandes conciertos, como hubiese sido normal, dado el nivel y la fama lograda.

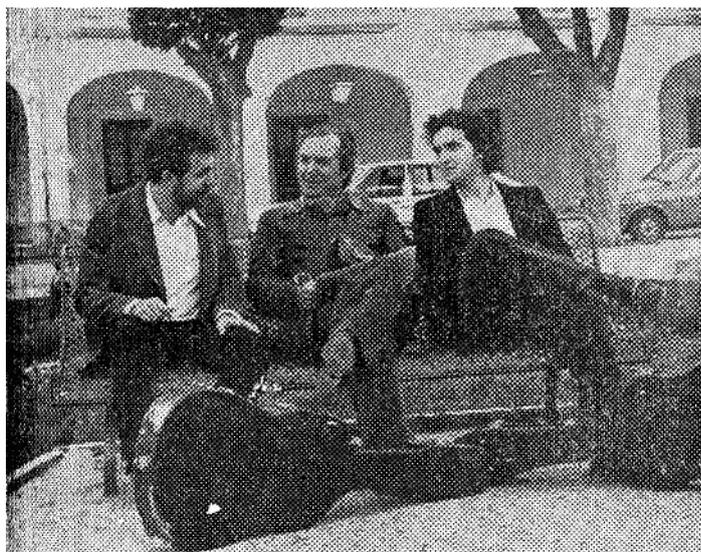
En esa apuesta por la cultura como profesión y vocación, Richoly y sus compañeros visitan la prisión almeriense de El Acebuche en la fiesta de La Merced de 1987. El Maestro se reencuentra con el mundo carcelario de sus comienzos en el que encontró el camino de la guitarra.

Los hermanos Miranda se convierten junto al Maestro en los auténticos embajadores de la cultura almeriense. Son protagonistas obligados de un programa especial de cinco capítulos que TVE dedica a la provincia a comienzos de agosto de 1988. Ese verano exploran también su labor como conferenciantes sobre «Guitarra y Música española», que combinan con la actuación en directo. Uno de sus últimos conciertos tuvo lugar el 24 de agosto de 1988, con motivo del levantamiento del monumento a "Los Coloraos". El Trío Richoly interpretó la obra "Almería", compuesta por el maestro y director de la orquesta de Almería, José Riquelme.

El Trío regresa a la élite de la música de concierto a finales de ese año. Realizan un periplo por varias ciudades del Este de Europa: Arkhangelsk y Kislovodsk (Rusia), Minsk (Bielorrusia), y en las capitales ucranianas de Kiev, Donetsk y Jarkov. Pero

en esta ocasión el Maestro debe ceder su puesto a otro de sus alumnos aventajados: Norberto Torres. La estación de ferrocarril de Almería es escenario de una emotiva despedida. Richoly sabe que algo está cambiando en su interior. Y encara su último tramo de vida con el temple y el magnetismo de su personalidad.

Aquel enero de 1990 recibe el homenaje anticipado de toda Almería cuando es elegido uno de los tres Reyes Magos de la cabalgata, en compañía de otros dos grandes de la cultura: el pintor Dionisio Godoy y la poetisa Ana María Romero Yebra. A partir de ese año, este mago de la guitarra debe ir retirándose de la actividad pública ante el avance de la enfermedad. Solo el temible alzhéimer nos fue privando de su maestría de manera anticipada.



Componentes del trío Richoli que ayer, jueves, actuaron en el salón de actos de la Caja de Ahorros, en un concierto de instrumentos antiguos de cuerda.

Ideal de Almería, 28 de agosto de 1980

TRES DISCOS PARA LA POSTERIDAD

El Trío grabó un disco L.P. en Alemania bajo la producción de Johannes Romes en 1982 con música de Tárrega, Albéniz Granados, Falla y Leucona, en el que incluyen también la Soleá "Almería Dorada" obra del propio Trío. Este primer disco se tituló "Primero".

En 1986 la Diputación almeriense produce su segundo disco L.P. titulado "Música para Tres Guitarras", editado por "Pasarela S.L." de Sevilla, con música de Falla, Moreno Torroba, Granados, Albéniz, Joaquín Rodrigo e incluso "The fool on the hill" canción de Lennon y McCartney.

Richoly acepta poco después ser el director artístico del disco L.P. "Música Popular de Almería" producido por la Diputación, trabajo que realiza entre octubre de 1988 y mayo de 1989, rodeado de los mejores músicos en el campo del folclore almeriense. Junto a él, los hermanos Miranda participan en la dirección musical y producción técnica. Sin duda este fue su último gran trabajo en pro de la música.

Los últimos años de su vida los dedica a la composición de obras para guitarra. José Fernández Campos fallece el 21 de marzo de 1995 a los 74 años. Está enterrado en

el cementerio de Almería, su ciudad de adopción, que supo reconocerle su maestría en vida y tras su muerte.

SU PRIVILEGIADO OIDO Y SUS GUITARRAS

Cuenta Francisco Luis Miranda que en una ocasión Richoly viajó a una fábrica de guitarras de Valencia acompañado por sus compañeros del Trío para ver algunos instrumentos. El maestro guitarrero trajo una de sus guitarras artesanales para ser examinada por los músicos almerienses. Como no estaba afinada se disculpó para ir a buscar un diapasón. Richoly le dijo que no hacía falta, pero no obstante el guitarrero fue a buscarlo. José afinó mientras la guitarra de oído, como solía hacer. El maestro guitarrero, poco convencido del sistema, al regresar aplicó el diapasón a la guitarra y observó con admiración que estaba perfectamente afinada en su tono natural. No quedó ahí la cosa, pues al comenzar a trastear la guitarra, Richoly la rechazó "por tener el diapasón algo estrecho". El guitarrero, ofendido, dijo que tenía las medidas exactas. Para demostrarlo buscó un calibrador, y al medir comprobó que en efecto, tenía dos milímetros de menos.

A lo largo de su carrera musical Richoly utilizó varias guitarras. Desde la que utilizaba de niño, construida a comienzos del siglo XX en el taller de los Hermanos Moya o la empleada en su estudio con la que trabajaba habitualmente, obra de un constructor de Granada de Cuesta de Gomérez. Como curiosidad, tenía una guitarra americana que le había regalado su amigo el actor estadounidense Yul Brinner.

Sin duda la joya de su colección era su guitarra Gerundina, obra del lutier almeriense Gerundino Fernández, uno de los más grandes constructores de guitarras del siglo XX tanto a nivel nacional como internacional.

Las cotizadas Gerundinas, similares en cotización y calidad a los violines Stradivarius, han sido adquiridas por los más famosos guitarristas. Paco de Lucía, Tomatito, Raimundo Amador y Vicente Amigo, son algunos de los virtuosos de la guitarra que poseen una guitarra obra de Gerundino Fernández.

Richoly no era constructor de guitarras, pero vendió muchas asociando su potente nombre artístico a un lutier cordobés que las construía, a través de su academia de música, donde enseñó a amar la guitarra a cientos de jóvenes almerienses.

Richoly: "Yo no fabrico guitarras, pero hago algo más provechoso: las vendo y enseño a tocarlas"

Con ocasión de una entrevista el maestro abderitano comentó: "Yo no fabrico guitarras, pero hago algo más provechoso: las vendo y enseño a tocarlas". Elogia a los lutiers de nuestra provincia: "Tiene fama Almería de buenos fabricantes, o constructores. El mejor para mí, con mucha diferencia de todos es Gerundino Fernández". Dos genios de la guitarra cada uno en su parcela.

Richoly: "Tiene fama Almería de buenos fabricantes, o constructores de guitarras. El mejor para mí, con mucha diferencia de todos es Gerundino Fernández"

Sobre Richoly se han escrito multitud de artículos, tesis y un magnífico libro sobre su biografía personal y artística. Comenzando por el completo blog de Francisco Luis Miranda. En mi caso he tratado de aportar algo nuevo, de la lectura de viejos

periódicos, siguiendo su pista a través de muchos de esos valiosos trabajos y de entrevistas directas con el Maestro.

Aquella noche de septiembre de 1976 en la feria de Adra el azar me situó en primera fila para ver y oír tocar al Maestro. Alguien hizo una foto. Hace años un amigo me pasó una copia. Y ahí estaba yo. A escasos metros del gran Richoly. A mis quince años no era consciente de que estaba junto a una figura mundial, tocando gratis para sus paisanos. Esa era su personalidad. La sencillez de un grande.



Este artículo ha sido elaborado con la consulta de la siguiente documentación:

-<http://richoly.blogspot.com>

Blog de Francisco Luis Miranda Hita.

-Diccionario Biográfico de Almería. José Fernandez Campos Richoly

Autor: Antonio Sevillano Miralles.

-José Fernández Campos. Un guitarrista almeriense clásico-flamenco de proyección internacional. Libro editado por el IEA en 2021.

Autora: María del Carmen Rodríguez Sánchez.

-José Fernández Campos "Richoly". Entre el folclore Andaluz, el toque flamenco y la guitarra española de concierto. Real. Revista de Estudios Almerienses. Nº 2. Primes semestre. 2022, pp. 145-163.

Autor: Norberto Torres Cortés.

- José Fernández Campos "Richoly", tocaor y concertista. Actividades guitarrísticas, repertorios y espacios. Real. Revista de Estudios Almerienses. Nº 4. Primes semestre. 2023, pp. 105-116.

-Video Maestro Richoly. Exposición Museo de la Guitarra Antonio de Torres de Almería. 2015.

Autor: Juan López Mezquita.

-Maestro Richoly. Cinturón negro de la Guitarra. www.adracultural.com. 2008.

Autor: Antonio López Romero